



Tareixa Navaza se desintoxica en las playas de Rianxo.



samente un paisano de Rianxo, y tampoco olvida su "única militancia" en el Movimiento Feminista de Galicia que, dice, "nunca ha estado mejor ni peor, hay que tener en cuenta que vivimos tiempos de represión sutil y que las feministas siguen estando consideradas como unos cazos y unas amargadas. Yo pienso que la coquetería no está reñida con las ideas y que la progresión está en las neuronas y no en la forma de vestir".

Tareixa, que renunció a la vida en pareja porque opina que "no me gustaría acabar siendo la sombra o el comodín de otra persona", tiene detrás el peso grande de un padre militar, de once años de infancia en la libre Ibiza en pleno apogeo hippie y sobre todo de esos años que le han enseñado a "reventar cuando hay que reventar y a aguantar cuando no queda más remedio". Confiesa que es apasionada, impulsiva y que a veces, mientras ordena papeles, no puede evitar sonreír satisfecha cuando encuentra las cartas de adhesión que recibió cuando la despidieron de TVE.

Aunque a esta mujer menuda y coqueta no le guste nada el calificativo de *animal* televisivo, lo cierto es que la Tareixa Navaza que TVE en Galicia reconvirtió en una *mujer del tiempo* que hablaba de manifestaciones entre anticiclones, es carne de pantalla. Y cuando deja los focos y se olvida del *off*, Tareixa en verano se convierte en 'rianxeira', se pierde por las calas de Rianxo, localidad en la que veranea desde los 14 años. Feminista, antimilitarista, ecologista, nacionalista... "Sí, pero ante todo comprometida, defensora de lo que creo hasta

TAREIXA NAVAZA

Carne de pantalla

la muerte y a veces hasta un poco *kamikaze*".

Tareixa se quita el maquillaje, se pone un chándal y se pierde en Rianxo. Eso es lo que más le gusta, "desintoxicarme, olvidarme de todo". Y entonces deja de pensar en esa "muerte del periodismo" que tanto le obsesiona, en las situa-

ciones límites de la mujer, en la represión, en la falta de libertad, en el 'prefascismo', en la resurrección del conservadurismo *yankie*, en la fiebre de los culebrones que tanto aborrece y en el acoso del Opus Dei. Y entre arena y sal Tareixa saca a relucir ese optimismo que nunca le abandona.

No quiere triunfar, lo dice tajante: "Podía haberme ido a Madrid, pero ¿qué es triunfar? ¿es estar en el ranking de audiencia? Yo creo que aquí hay muchas cosas que hacer. El tema es que te dejen". Recuerda que le llamaron hasta "terrorista" por reivindicar el carácter político de Castela, precisi-

"Soy una persona comprometida, defensora de lo que creo hasta la muerte y a veces hasta un poco *kamikaze*"

RIANXO



O PARAISO EXISTE

